



COMUNICADO DE PRENSA

RELACIONADO CON LA CELEBRACIÓN DEL AÑO NUEVO AFRICANO

En todo el mundo, algunos pueblos han sabido conservar, junto al sistema universalmente reconocido, sus propios sistemas de medición del tiempo como marca de una identidad propia. Este sistema de gobernanza del espacio y de la vida fija las fechas de celebración de los acontecimientos importantes y calibra el funcionamiento del mundo según una cosmogonía.

África, cuna de la humanidad y la civilización, tenía, en sus diversidades y complejidad, un ciclo calendárico endógeno y una simbología de los acontecimientos sociales más importantes. Este ciclo forjó durante siglos la cosmogonía africana y reguló el ritmo de la organización interna de las sociedades africanas. Por ejemplo, existiría un vínculo histórico entre el calendario solar oficial del antiguo Egipto, establecido hace más de cinco mil años, y algunas fiestas tradicionales celebradas en África, como la «toma de **la piedra sagrada**», que marca el comienzo de un nuevo año en el pueblo Guin, en Togo, «**Umlanga**», la danza de los cañas, celebrada periódicamente en algunos países del sur de África; «**Umuganuro**», que celebra el solsticio en Burundi, sustituida hoy por la fiesta cristiana de Navidad, «**Yennayer**», el Año Nuevo bereber celebrado en el norte de África.

Pero el curso de la historia y la trayectoria ascendente del progreso de África se vieron brutal y duraderamente interrumpidos por las deportaciones que dispersaron más allá de los mares las fuerzas vivas de África y por la irrupción colonial en los sistemas endógenos de gobernanza social, económica y política de los pueblos africanos. A través de su alienación cultural y brutalidad, estas intrusiones cambiaron el ciclo de los acontecimientos sociales y hicieron que África perdiera sus puntos de referencia y su identidad misma.

Es el caso del calendario gregoriano impuesto a las naciones africanas durante la colonización. Al igual que las fronteras lineales que dividieron el continente y en el cual muchos pueblos y idiomas siguen llevando secuales, este nuevo calendario ignora los ritmos endógenos y los ciclos naturales o culturales consagrados que definen intrínsecamente la identidad africana, la celebración de tantas festividades,

La celebración de tantas festividades fiestas, fechas y acontecimientos ajenos en su mayor parte al universo cultural y simbólico africano, esto independientemente de la microcultura africana que se considere, convierte a África en el espejo perpetuo de un mundo cuyos códigos son desconocidos por sus poblaciones, y el escenario de un intenso intercambio intercivilizacional en el que su identidad y sus particularidades son deliberadamente ignoradas

Este cambio en el calendario, aparentemente insignificante, alteró profundamente la medición del tiempo y la organización de los acontecimientos importantes, que se ajustaban a ciclos conocidos y propios del espacio africano. Esto ha dado lugar a una aculturación y a una pérdida de identidad propia de los africanos que, integrados en un sistema concebido para el espacio occidental, tienen dificultades para adaptarse o afirmarse.

En un contexto global marcado por el cambio del orden mundial y la emergencia gradual de un orden multipolar que, entre otras cosas, establece el respeto a la diversidad como base del equilibrio global y motor de la prosperidad compartida, y donde África busca afirmarse como una potencia autónoma, se vuelve imperativo rehabilitar el sistema histórico africano de medición del tiempo y organización de fiestas tradicionales, incluido el **AÑO NUEVO AFRICANO**, y elevarlas a la categoría de patrimonio universal común, al igual que otros pueblos del mundo como China, Israel e India, que celebran respectivamente el «**Chūnjié**» Año Nuevo Lunar, **Rosh Hashaná y Diwali** en Norte de la India, y los de Etiopía, que destacan en África con su Año Nuevo llamado «**Enkutatash**».

En este sentido, Togo, que ocupa la presidencia del Alto Comité para la Década de las Raíces Africanas y la Diáspora Africana, se propone iniciar, en colaboración con la Unión Africana, una reflexión con especialistas africanos y de la diáspora con el fin de proponer fechas para la celebración de fiestas africanas, en particular la fecha del **AÑO NUEVO AFRICANO**, basándose en referencias históricas, culturales y religiosas africanas.

Con este fin, Togo tiene previsto organizar un coloquio internacional sobre este tema en Lomé, en una fecha que se comunicará muy próximamente. Las conclusiones y recomendaciones de este coloquio se transmitirán a la Comisión de la Unión Africana para que se adopte una decisión al respecto y se apliquen posteriormente.

Cabe destacar, además, que el lanzamiento hoy de esta iniciativa se inscribe en el marco de la aplicación de una de las recomendaciones emblemáticas del IX Congreso Panafricano celebrado en Lomé, del 8 al 12 de diciembre de 2025, a saber, la descolonización de las mentes y la reinvención de sí mismos, y responde a las profundas expectativas de los Pueblos africanos de ver a su continente afirmarse como una potencia autónoma que se autorreferencia y define su propio camino de desarrollo.

Hecho en Lomé, el 24 febrero de 2026